

Max Canher: de «Gerninabit» a «Randa»

DOS publicaciones: una ya vieja que es muy difícil conseguir y otra que aparece próximamente en las Islas Baleares. Max Canher, el hombre de los mil proyectos y pocas realizaciones, pero bien hechas. Discusiones aparte, Edicions 82, que fundó el año que es nombre de la editorial, Gran Enciclopèdia Catalana que nació en una comida con el profesor Enric Llull, la distribuidora L'Arc de Berà, que moriria para dar paso a la pujante distribuidora L'Arc de Berà, la editorial Curial, que ya se ha consolidado plenamente con 41 interesantes títulos de dos años de vida, su gestión en la revista Sota ressesants, títulos de los años de vida, su gestión en la revista Sota ressesants, etc. Me presenté con un amplio cuestionario pero Max Canher tenía que coger el avión que le llevaría a Suiza por enfermedad de su padre y la completa entrevista que había programado se quedó en una rápida e informal conversación.

RANDA

«Sigo la publicación dentro de lo que ya es norma en mi editorial de cultura catalana, de investigación o alta cultura si lo quieres llamar así. Son libros que en otros contextos editan organismos oficiales o para-oficiales... Los autores son mayoritariamente catedráticos, profesores o jóvenes licenciados. Nombres muy conocidos como Pierre Vilan o que han editado, fuera de artículos, por primera vez en mi editorial como Bonamusa. Sí, la letra de la revista Els Marges, de lengua y literatura catalana, que dirige Joaquim Molas, es muy pequeña, pero si la hacemos mayor seria un volumen como Recerques y el precio se doblaría. Tenemos muy avanzadas las gestiones para otra publicación catalana. Se llama Randa y es el director Josep Massot i Muntaner. Seguramente aparecerá en marzo próximo, hay que resolver unas cuantas cuestiones administrativas, pero el proceso está muy avanzado. Será una publicación más extensa, en la temática abarcada que los Arguments valencianos o Els Marges, pues hacer solamente historia, lengua y literatura en Mallorca es un poco difícil. Tendrá las mismas líneas, conociendo al director ya te lo puedes imaginar, que las anteriores revistas catalanas».

LIBROS INMINENTES

«Riera i Sans está traduciendo Els mercaders catalans del profesor napolitano Mario Del Treppo, que es una polémica con los presupuestos histórico-investigativos de Pierre Vilan y sigue una línea, de publicación que me interesa mucho, aportar las novedades que se publican en otros países y no son conocidas, ni por los investigadores, en Catalunya. En la colección La Malé de Juncs van a aparecer los volúmenes 4, 5 y 6 con tres obras de Pere Coromines: El procés de Montblanc, La Solidaritat al Catorze d'Abril y La República; La Generalitat, son, evidentemente, obras no creativas sino recuerdos y en plan dietario de Pere Coromines. Libres del Mall, ya sabes que no la edito yo sino un grupo de jóvenes poetas, va a poner a la venta los volúmenes nueve y diez próximamente. Dentro de la colección Documents de Cultura están también a punto de aparecer Gregory Mayans i la cultura de la ilustración, de Vicent Peset, y Federalisme i autonomia a Catalunya (1868-1938), de J. A. González Casanova, que son los volúmenes 5 y 6 de la colección. En la misma colección, pero ya firmada, acaba de aparecer de Andreu Bosc, Sumari, índex o epitome dels admirables i nobilissims títols d'honor de Catalunya, Rosselló i Cerdanya (Perpinya, 1828). Finalmente,

dentro de Biblioteca de Cultura Catalana dos obras de Marinyà y de Santiago Sobreques: Aspectes del modernisme, donde reúne los artículos dispersos y otros inéditos y Girona medieval. En cartera podría decirse unos veinte títulos de autores que los están ultimando, o están en la fase final de retapos, etcétera, pero me parece que ya está bien».

GESTION EDITORIAL

«No puedo lanzarme a una aventura. No quiero tener problemas económicos. Cuando vea que la editorial está ya solidificada me lanzaré a nuevos caminos, a nuevas colecciones, repasando el catálogo puedes ver que no tengo, excepción del Mall, una colección literaria, de creación. Ya hay otras editoriales que lo hacen. La Editorial somos mi padre y yo solos. El ahora está enfermo y sólo soy yo. Lo hago todo. Exceptuando tareas que encargo a especialistas como traducciones, correcciones de texto o que realizan a horas secretarías como poner catálogos en sobres. Lo que quiero decir es que no hay un montaje con secretarías, despachos, etc. La editorial sería anti-rentable si facturara estas plataformas operativas. Toda la promoción que hago se limita a poner un anuncio a Serra d'Or, anunciar mis libros en la lista de Novetats catalanes y enviar el folleto de catálogo a los interesados. Con el 10 % de los libros van a parar al extranjero en pedidos individuales de investigadores, etc. Si te fijas que el tiraje es mínimo, 1.000, 1.500 ejemplares, podrás ver como voy sobre seguro y se pueden cubrir, con una buena gestión, los gastos. Por otro lado los márgenes son mínimos y hasta hay autores que han de colaborar un poco para la buena marcha de la editorial. Respecto al tiraje no es tan mínimo si nos damos cuenta que es para un público muy concreto. Sin ir más lejos la Oxford University Press o la Cambridge University Press realizan tirajes, en libros de especialización, está claro, de 600 u 800 ejemplares».

"COLLECCIO DE BUTXACA"

«Hombre, la Cua de Palls fue un fracaso relativo, lo que nacía falta en estos casos es una distribución eficaz porque cinco mil lectores se encuentran, de facto existen para este tipo de colecciones. Falta la comercialización válida, los intermediarios buenos. «L'Arc de Berà» para el libro catalán minoritario es útil y en estos momentos es la única que funciona bien dentro de las limitaciones que tenemos, pero aparte que te podría decir un par de hojas de defectos de esta distribuidora, repito que funciona bien dentro del contexto, pero necesitamos un distribuidor como la de Brugues, de su tipo, de la cultura de masas. Esto va íntimamente unido a la edición. Si el libro educativo catalán ha funcionado bien ha sido porque lo ha llevado una editorial que comercializaba los libros en castellano. Antes de llegar a este punto un paso intermedio sería ir hacia un colección generalista de títulos que todo el mundo leerá una vez en su vida. Conseguir una colección de bolsillo para todo el país con una unión de todas las editoriales, con una buena comercialización, una buena distribución y promoción sería interesante para llegar a esta distribuidora ideal que sueñan los editores. Un camino práctico sería crear un comité editorial y recibir una subvención por dos años, lanzar un título cada quince días y de este modo se alcanzarían objetivos que deseamos».

Josep M. FIGUERES